

Transcripción Antonina Peternazzi

Consentimiento entrevista (00:00:00)

ADRIANA CROLLA: Va a haber muchos dispositivos pero es porque hemos tenido problemas.

ANTONINA PETERNAZZI: No, no me asusto de nada.

Adriana: Grabadores que se apagaron.

Antonina: Sí, sí. No me importa madre, no.

Adriana: Entonces tratamos de tener el mayor control posible.

Antonina: Esto es mío ¿les molesta acá? Lo saco, lo corro, no sé.

MARCO FRANZOSO: No, no hay ningún problema.

Adriana: Bueno, a ver. Esperate que encuentre dónde está mi grabador.

Marco: Ya está Adriana, mirá.

Adriana: ¿Ya está con eso? Entonces, sí.

Antonina: ¿Vos me das el OK?

Adriana: Si necesitás, después me di-

Antonina: Bueno Adriana, preguntame.

Adriana: La idea es como estos materiales nosotros los procesamos, los ponemos a consideración de las personas que grabamos, pero al mismo tiempo los hacemos para subirlos a la web, entonces nosotros necesitamos que la persona que entrevistamos diga que está de acuerdo que la entrevistemos, que quede grabado. Y que está de acuerdo en que nosotros podamos usar. Entonces usted dígalo, para que quede grabado. Diga su nombre primero, de dónde viene y que está de acuerdo.

Antonina: Bueno ¿empiezo ya?

Adriana y Marco: Sí, sí.

Soy, eh, Antonina Peternazzi (00:01:04)

Antonina: Empiezo. Bueno, yo soy, eh, Antonina Peternazzi, eh nací en un pueblito chiquito, que se llamaba... ¡que se llama! *Scandolara Ravara, provincia di Cremona, regione Lombardia, Italia.*

Adriana: Bien, hoy es... perdón. Hoy es...

Antonina: Hoy es martes 26, no, sí. Martes 26 19-... [De noviembre...] De noviembre, 2019. Estamos en una entrevista, estamos haciendo una entrevista a pedido de tres

personas interesadas, este, en entrevistar digamos, este, por ahora sé italianos y yo estoy dispuesta a contestar y a decirles todo lo que ustedes y todo lo que yo sé, a todo lo que ustedes quieran. [Bueno] Que no tengo ningún problema, ni escondo nada.

[Risas]

Adriana: Y nos dá el permiso para...

Antonina: Sí, les doy el permiso, tanto a Adriana como a [a Marco] Marcos y [Pamela] a Pamela, para que escriban, saquen fotos, me filmen. E igual a Andrea, lo mismo Andrea que es mi única hija. Ella quiso estar en esta entrevista, yo se lo pedí, entonces por eso hubo ese cambio. Porque ella es profesora de yoga, entonces tiene horarios, hasta hace un ratito estaba en su casa. [Claro] Este pero bueno, estoy dispuesta a contestar todo lo que yo sé y este, lo que no sé les voy a decir "no me acuerdo, no sé". Pero bueno, voy a contestar todo lo que ustedes quieran saber. [Bueno] Estoy dispuesta.

Adriana: Entonces vamos a comenzar, si usted puede contar algo de cómo era su vida en Italia, a qué edad llegó acá, cómo llegó, si recuerda de aquellos momentos ¿eh?

Antonina: Sí, claro. Bueno, cuando nací digamos, bueno yo después empiezo, se van a dar cuenta en la conversación, cuando yo empiezo a recordar. [Ajá] Bueno, yo nací el 21 de diciembre de 1945, pleno invierno. Este, que hay gente que en broma me dicen

--Entonces naciste en verano.

--No. Había así de nieve.

--Estás loca, gringa.

--No, sí, había así de nieve.

Bueno pero es, porque por ahí se confunden y dicen

--Cómo [¿?, 00:03:22]

Pero ella tiene recuerdos, este, muy muy dolorosos (00:03:24)

Entonces bueno, había nieve. Bueno yo nací, este, a las cuatro de la madrugada, a las cuatro de la mañana. Este, y bueno, este, mis papás, mi papá *Ángelo Peternazzi* y mi mamá *Giuseppina*, eh, *Denti*. Eh, bueno, nací. Tengo una hermana mayor, ocho años mayor, que nació el 12 de diciembre del treint- 1937 [Suena celular]. Bueno, ella sí digamos, recuerda cosas, pero la vez pasada no quiso intervenir. No quiso, no quiere... este, hablar de esto, porque tiene recuerdos muy dolorosos. Ella recuerda la guerra. Yo nací después [Claro], después que terminó. Este... pero ella tiene recuerdos, este, muy muy dolorosos.

Adriana: ¿Ella vive acá en Santa Fe?

Antonina: Ella vive acá en Santa Fe. Sí [mm], sí. Este, bueno, emm, nací, crecí. Lo que me contaban mis padres, no se conseguía trigo, no se conseguía azúcar, no se conseguía nada y yo pedía leche y bueno, mi mamá, por supuesto yo tomé la teta hasta los dos años prácticamente. Eh, pero era difícil después de una guerra, chicos, Italia quedó diezmada. Eh, bueno, eh no se conseguía [Risa] entonces yo lloraba pero mis padres... Hasta que bueno, pasaron los años y pensaron, pensaron, este, qué país podía recibirnos. En ese momento recibía Argentina, que fue creo que la que más recibió, me parece que es la que más recibió fue Argentina. Recibía Estados Unidos, recibía Venezuela, recibía Canadá, recibía Australia, pero donde más se concentró, creo yo, hasta ahora lo que he conversado con otras compañeras, amigas, fue en Argentina.

Y por eso le tengo terror al agua, yo cruzo un puente y cierro los ojos (00:05:30)

Emm, bueno, llegamos eh [¿Cuándo llegaron a la Argentina?] eh salimos un 8 de diciembre del '49 y llegamos el 31 de prim-, casi casi *gennaio* [Ajá] casi primero de año, eh del '50. [Vinieron en barco] Vinimos en el barco Santa Cruz, que según contaban mis padres, eh, es el último viaje que hizo. Porque se enteraron que a la vuelta se hundió en las costas del África, eso fue lo que me dijeron a mí, mis padres. [¿Y de dónde saliste? ¿Te acordás?] ¿Cómo querido? [¿De dónde saliste? ¿Te acordás?] Eh...

Marco: ¿De qué puerto?

Antonina: De Génova [De Génova], de Génova, la parte digamos, este, la alta Italia salía de Génova [Ajá] en la baja Italia, digamos la parte de abajo ¿no cierto? Este, salían de emm [Nápoles] de Nápoles, exacto. De Nápoles.

Adriana: Y usted tenía cuatro años cuando viajó.

Antonina: Claro, exacto. Nací el 21 de diciembre del '45 y llegamos acá, este, como les dije el 31 de... que ya empieza- [Recuerdos usted no tiene] Mmm no, no tengo recuerdos. No, no, no. Lo que sí recuerdo, y por eso le tengo miedo tanto al agua, sí recuerdo de que yo vi mucha, mucha agua. Eso no me lo puedo sacar de la cabeza a pesar de los 73 años que tengo. Y por eso le tengo terror al agua, yo cruzo un puente y cierro los ojos. Y cuando pasó, ya los abro. Le tengo más miedo que al fuego, te soy sincera [Claro], tengo terror. Cruzo el puente Oroño y yo ya ahí, cierro los ojos ¿viste? y ya... Le tengo mucho miedo al agua. Entonces algo quedó en mí, algo pasó.

Robaban los niños, secuestraban los chicos más lindos para llevarlos a otros países (00:07:14)

Adriana: Su papá, su mamá ¿le contaron cómo fue el viaje?

Antonina: Sí, ellos comentaron, este, a nosotras dos nos escondieron en una bodega porque robaban los niños más lindos. Robaban los niños, secuestraban los chicos más lindos para llevarlos a otros países, eso sí [¿Durante el viaje?] durant- ¡Sí! El viaje de los barcos que venían, eh, no sé si también los que iban a Estados Unidos [No, pero digo ¿los robaban durante el viaje?] ¡Sí, los secuestraban! [¿Qué era rápido encontrarlos

dentro del barco?] Y si madre, pero no sé de qué manera, [Claro] cómo se... cómo lo hacían, pero que robaban chiquitos, sí. Sí, porque dicen que apuntaban a nosotras, y bueno, eso fue una, una, un- una historia, porque pasó lo siguiente, mi papá llegó seis meses antes. Él llegó en junio [Ah], papá llegó en junio del '49 [Claro]. Él vino antes [Su mamá vino sola] Cla- con nosotras, por eso mi mamá estaba un poco, estaba muy preocupada, muy... mi papá nos esperaba acá en el puerto de Buenos Aires. [Claro. Entonces viajaron solas con su mamá] Viajamos solas con mamá, papá vino antes porque acá en Argentina, hacía muchos, muchos años, muchos antes que nosotros viniéramos, se vino a vivir, este, se fue de Italia una tía... Una Denti, una tía hermana de mi abuelo [Claro] De Giuseppe Denti [Del abuelo materno] Del abuelo materno, exacto. La tía... mmm no *ricordo*, no *ricordo* el nombre, ella hace muchos años que murió. Este, y vino con su esposo italiano, después murió y ya después se casó con otro, con un argentino. Este, y bueno, entonces yo había quedado en que bueno, teníamos el agua, el miedo al agua, el terror de mamá de que nos robaran, de que nos secuestraran, de que en fin. Sacaban chicos... no sé, buscaban los más lindos. No sé, debo haber sido linda [Risa] [Con esa cabellera, me la imagino niña con todo lleno de rulos] No sé, qué se yo, no sé [Risa] ¿No ves? Lo tengo medio lacio ¿viste? Pero bueno, este, el tema es... mi hermana también es una mujer muy linda, muy linda, muy linda. [Claro] Ahora está muy, muy avejentada ¿viste? Pero bueno, [Su hermana tenía entonces... en ese momento] historias de vida [ocho años más] y mi hermana tenía... claro. Mi hermana nació en diciembre del '37 [Ajá], el 12 de diciembre y yo, el '45, el 21.

La estaba esperando, este, sí, papá (00:09:42)

Marco: Y después, entonces, en Buenos Aires la estaba esperando...

Antonina: La estaba esperando, este, sí, papá. Y bueno, este, sí que llegó de... unas horas después porque no sé si el tren, que había tren, en el tren se demoró, un colectivo. Entonces mamá quedó sola, bajó del barco, estaba sola con dos niñas, ahí, este, esperando que le bajaran los baúles. Porque trajeron... vinimos con tres baúles grandes y uno chiquito. Que yo el grande, después con los años, muchos años, se lo regalé a una amiga [Ajá]. Porque ella lo... ella es restauradora, entonces me lo pidió

--Gringa, dame el baúl si vos no lo necesitás.

Bueno, también mi hermana sí los tiene, por lo menos el chiquito yo lo vi en la casa de ella. Este, bueno, eh preguntame, llegamos acá... Preguntame, mi amor, preguntame.

Pamela: Sí, no, llegaron a Buenos Aires ¿no?

Antonina: A Buenos Aires, sí [Esa tía que ya había venido antes] Si, si, Denti, una Denti [Ajá ¿No te acordás en qué año? ¿Cuánto tiempo antes?] No, no, pero hacía mucho muchos años, sí. Porque la hija, ella tuvo una sola hija, esa hija era mucho más mayor que mi hermana. [Claro] Que también ya murió, pero este, yo me acuerdo, tengo la idea... era media gordita, [Claro] era colorada de cara. Tengo esa imagen de esa, de esa chica.

Adriana: ¿Y todos vinieron directamente a Santa Fe?

Antonina: A Santa Fe, a Santa Fe. ¿Qué pasó? Este, llegamos a Santa Fe y mm se fueron a vivir, emm nos fuimos a vivir a la casa de la, de esta tía. Ehh ¿pero qué pasó? Emm, nos dieron una habitación muy chiquitita, muy chiquitita. Como si fuera... creo que la- menos de la mitad de esta habita- de este comedor, de esta cocina comedor. Y bueno, entraba la cama, que era de bronce, mi mamá se trajo la [Se trajo la famosa cama de bronce] cama de bronce. Se trajo la famosa cama de bronce, sí. Este, sí [Aparece en tantos relatos de las inmigrantes] sí, las camas de bronce. Y que después mi mamá, no sé, no me acuerdo si la vendió o se la regaló a alguien, no sé porque yo no, no estuve en las cosas que mi mamá también [Claro] regaló porque yo crecí, estaba en otra historia, estudio, bue- Este, y mm, bueno, [¿?, 00:11:55] después nosotras dormíamos, siempre dormimos en el piso, con una colchoneta- Bueno, no era, no era vida eso. Era-

Mi papá tenía una parcela (00:12:02)

Adriana: ¿Su papá qué trabajo hacía?

Antonina: Bueno, cuando papá, cuando llegan [Allá en Italia ¿qué hacía su papá?] Emm *contadino* [Ajá] que es emm del campo [Ajá, del campo, campesino], el campo, el campo, campesino, campesino [Claro] Exacto. Y mi mamá también. Mi papá tenía una parcela, no sé cómo eran allá, pero y después, y mi mamá también. Cuando papá [Perdón, la tierra no era de ellos, no eran dueños de la tierra] No, madre, ellos eran obreros [Claro] ellos... tiene un nombre... [*Mezzadro... La mezzadria*] Exacto, exacto. Un asalariado digamos era entonces-

Adriana: No, era como... este...

Antonina: ¿Cómo?

Adriana: Un contratado

Antonina: Sí.

Adriana: Le daban una parcela y...

Antonina: Exacto, pero eran emm con una mentalidad [Como que alquilaban] y el patrón de aquel entonces. Claro y el patrón de aquel entonces no te perdonaba nada madre, eh. Si vos no cumplías te descontaba, si vos ehh te descontaba, si se enfermaba un hijo te- es decir, otra época chicos [Claro], remóntensen a esa época, remontemos a esa [Una época bastante medieval] bastante claro, exacto. Y mm bueno, este, trabajaba en el campo y, este, cuando papá se va a la guerra, mi mamá hace su parte. Ella no se desprende de la parte del campo, pero la otra mitad que era de papá, que no la quiso entregar mi mamá [Ajá], porque si no podría haber dicho al patrón

--Te lo entrego, no lo puedo hacer.

¿Qué pasó? Esa otra mitad, una cuo- una parte la hacía mamá y la otra parte la hacía mi hermana. Y bueno...

Adriana: ¿Se acuerda las dimensiones de ese terreno?

Antonina: Sí, sí, eran terrenos grandes. Suponete eran como si fueran cuatro manzanas. [Aja] Y sí, sí, era mucho trabajo. Bueno emm, mi hermana le tocó, este, decir, hubo que afrontar esa situación, este bueno, y lo hizo. Y lo hizo muy jovencita, 12 años ¿viste? Este, menos, menos.

Adriana: ¿Qué cultivaban?

Antonina: Trigo, maíz, trigo, maíz. Fundamentalmente trigo, maíz. [Claro] Era lo que más se necesitaba.

Presa y con dolor (00:13:58)

Adriana: Y durante la guerra, bueno, usted no se recordará porque era chiquita pero ¿se continuaba el cultivo o había problemas de-

Antonina: Se cultivaba pero había zonas, emm, en Italia la zona más destruida fue Roma, toda la parte del *Lazio*.

Adriana: No, porque me hablaban también de la zona de la Lombardía donde pasaban los ejércitos.

Antonina: Sí, pero, es decir, los americanos, eh digamos, lo que más querían destruir era la parte del *Lazio* [Claro], la parte donde está el gobierno. Pero sí, no se salvó nadie, decir, la parte de Lombardía también, este, fue bombardeada. Entonces mi mamá poniendo papeles en las ventanas, las puertas, no se podía, decir, vivías como presa, estabas presa de esa situación [Claro]. Presa y con dolor.

Adriana: Adriana: ¿Los ejércitos pasaban por donde ustedes vivían?

Antonina: No, eso no me acuerdo [O no le han contado] Supongo, claro. Y yo creo que [Porque el otro problema eran los ejércitos que pasaban] Que pasaban [Y que robaban la comida] Sí, también [Y se llevaban los animales] Sí, sí, porque hubo una época en que justamente por eso, que no me podía dar, este, maíz mamá de comer, hacerme el puré digamos, era porque faltaba porque ellos se sac- se lo llevaban. Ellos, los americanos, se llevaron muchas cosas. No los estoy condenando, chicos, en la guerra [No, no] en la guerra no hay-

Adriana: Pero y los... el ejército nazi ¿también pasaba por allí?

Antonina: No me acuerdo de eso. Pero papá tuvo un problema, es decir, emm estaban en el tren. Iban en un tren, contaba papá, y sabían que a varios kilómetros lo esperaban los alemanes. Porque llegó un momento que los alemanes también te mataban a los italianos ¿eh? [Claro] No era que eran amigos y todo eso. Entonces mi papá escucha,

hay un, el que vendía boletos y vigilaba el tren, y los que marchan porque después eso allá son- dice

--Me parece que acá a unos kilómetros están los alemanes, que esperan...

Bueno, mi papá ¿qué dijo? Agarró tres, cuatro, dijo

--Bueno, nos tiramos del tren.

--¡Vos sos loco! ¡Vos sos loco! ¡Cómo te vas a tirar! ¡Nos vamos a matar!

--No, no se va a matar nadie, tenemos que tirarnos así.

Bueno, se tiraron cuatro, cuatro o cinco. Digamos, este, escuchando la voz de mi papá [Claro]. Mi papá era muy [Enérgico] sí, sí, sí.

--¡Vamos! Yo me tiro, yo me tiro, yo me tiro. Si ustedes no quieren, yo me tiro. Yo no quiero caer en manos de los alemanes. No quiero qu-

Bueno, entonces se tiraron y bueno, nadie los vio tirarse, habrá sido de noche o ya oscureciendo y bueno, emm, el tren siguió y los llevaron allá. Los engancharon a todos, los llevaron, se salvó, un delirio, se sabe. Antes de estar en la guerra, que también ya [Claro] estuvo, estuvo en el África [mmm]. Estuvo en África.

Adriana: Y esto del tren ¿cuándo pasó?

Antonina: Y esto pasó cuando ya casi terminaba, cuando ya estaba, este, cuando ya después se rindieron. Ya después cuando se rindieron.

Adriana: Y él ¿no sabe en qué lugar estaba viajando?

Antonina: Eh no, no, eso no madre. Pero vos imaginate la parte de arriba de Italia [O sea por Lombardía] Eso, por la Lombardía, exacto, la Lombardía. Bueno se tiran del tren, se pegaron unos porrazos terribles porque los trenes iban más muy arriba ya [Claro] ¿viste qu-? Bueno el campo estaba cultivado, todo, se metieron entre los trigales [Balbucea] y llegaron a una chacra, y ahí se escondieron y los recibieron, les dieron de comer. Seguro cuatro eran, bueno les dieron de comer, le dieron un poco de ropa. Bueno después, después cuando papá vuelve, cuando papá vuelve, llegó con úlceras, piojos, de todo porque estuvo escondido y no había tiempo ni para bañarse, ni para [Claro] bu- Esto fue más adelante ¿no? Un tiempo estuvieron escondidos...

Se hacía "La llamada" (00:17:45)

Adriana: Ahora, desde el momento en que termina la guerra, cuatro años después su papá decide viajar.

Antonina: Claro, sí, este, cuando yo tenía cuatro años...

Adriana: ¿Y eso es porque su tí- la tía vivía acá?

Antonina: Claro, la tía de mamá. [La tía de mama, pero...] una *Denti* [Pero es a través de ellos que los llama] nos llamó, es decir, allá se llamaba "La llamada", se hacía "La llamada". Se tenía que llamar un pariente [Claro], era lo que pedía Argentina como garantía, entre comillas, eh, era como una garantía. Tener un pariente acá, cercano, una tía digamos hermana de mi abuelo, entonces bueno, en la llamada se lo aceptaron. El gobierno argentino aceptó, entonces bueno, nos vinimos. Y, este, pero bueno es l-

No, quedó con un resentimiento, quedó con un resentimiento ¿viste? (00:18:35)

Adriana: ¿Sus padres volvieron a Italia?

Antonina: Eh mi mamá, mi papá no quiso volver nunca más.

Adriana: ¿Qué opinaba su padre de la Argentina?

Antonina: Emm sufrió mucho. [Sufrieron] Sí, no sé si es poco agradecimiento, no sé cómo llamarlo, quiero ser justa. No sé, pero que los encontraba llorando, es verdad.

Adriana: ¿Y por qué no quiso volver? ¿Qué piensa usted?

Antonina: No, no quiso porque mi papá estaba alineado a la línea de los partigianos. [Llora] Era como un ¿cómo les puedo explicar, chicos? Era como un rebelde [Sí, eran los rebeldes más revolucionarios] Acá está la foto de él.

[Se levanta y muestra una fotografía]

Adriana: ¿Podemos sacar fotos?

Antonina: Sí, mi amor. Saquen las que quieran. Este es mi papá con su traje, que yo lo amo, lo amo igual [Qué buen mozo su papá, por favor] aunque sea partigiano. Sí.

[Señala fotografía en la pared] Allá está, allá están los dos, ya grandes [Ah] Allá están los dos en la [¿?, 00:19:49]

[Mirando varias fotografías]

Adriana: Permiso ¿eh? Permiso le voy a sacar...

Antonina: Sí, madre sí. Allá está... si los quieren sacar.

Pamela: Yo después le saco bien, le saco bien a esta y a esta.

Antonina: Si le quieren sacar, este, un hombre muy lindo. Los dos, los dos lindos.

Adriana: ¿Y estas quiénes son?

Antonina: Yo [Ah mirá, usted y su hermana] yo, yo, no, este, Lía una amiga mía que falleció en un parto y yo [Qué hermosa] Después tengo un grupo, cuando yo hice, después les voy a contar, hice dos años de historia, este era mi grupo de amigas, grupito de amigas que hice en Helvecia.

Adriana: Sos parecida a tu abuelo vos, Andrea. [Dirigiéndose a la hija de Antonina]

Andrea: Ah ¿a mi abuelo? [Y sí, tenés la misma forma de la boca] ¿Sí? Ah, la boca, y a mi mamá puede ser.

Antonina: Puede ser [Risas] bueno, puede ser. Mi mamá era una mujer hermosa [Sí, pero muy buen mozo] muy linda, muy lindos los dos, muy lindos los dos.

Adriana: Entonces usted dice que él...

Antonina: Yo creo que él [No quiso volver por miedo] no, no madre. ¿Qué te iban a hacer ya después de la guerra? Ya no, después de muchos años. No, quedó con un resentimiento, quedó con un resentimiento ¿viste? Porque él no hubiera querido irse enrolado así a la fuerza, este, con una finalidad injusta. Era muy, era muy, un hombre muy, era... él había nació el 20 de mayo del año '13, era un taurino muy aguerrido, muy este... y había cosas que no las perdonaba, no las olvidaba. Mamá no, mamá era una tierna.

Entonces ella sí, quiso volver y bueno volvió en dos oportunidades (00:21:21)

Entonces ella sí, quiso volver y bueno volvió en dos oportunidades. Fue en el año, nosotros llegamos en el '50, empezando el '51 ¿no es cierto? Eh en el año '60 [Perdón, usted dijo en el '49] '49, ay perdón, perdón, me equivoqué [¿En qué año?] Error, error. Salimos en el '49 [En el '49 llegaron casi en el '50] llegamos '50, '50 exacto. Perdón. [Por un día] Exacto. Bueno, mamá fue [ella después volvió] volvió en el año '60 cuando ya había muerto la nona, la nona ya había fallecido, la nona Rosa. Mi mam- mi hermana se llama María Rosa [Claro] por la abuela materna, sí. Que era también una dulce, la nona era una dulce por lo que me contaba mi mamá, siempre vestida de negro porque ella perdió un hijo en la Ital- en la guerra. El tí- *zio Antonio*, el *zio Antonio*, este, recuerdo *mia mamma* me puso el nombre Antonina, Antonina por mi tío Antonio que murió en la guerra. Que era el tercero, el tercer hermano de ella. Ella era la primera, la más grande, eh *Faustino*, *Antonio* y *Bruno*. Bueno, vuelve mamá en el año '60, este y, me acuerdo que ella contó el río Po ¿puedo contar de todas estas cosas? [Sí, por favor] El río Po en aquel entonces desbordaba y cuando desbordaba hacía desastres, pero desastres, creo que peor que el Paraná. Desastres, arrasaba con todo ¿qué pasó? Cuando, eh, mamá va allá se encuentra con que le había pasado a mi abuelo, había arrasado la casa de mi abuelo y de un montón de gente de la zona. En todo su trayecto del Po ¿eh? [Claro] No fue solamente un pedacito, sino que fue todo y mm bueno, entonces el gobierno tomó cartas en el asunto. Todavía no estaba el euro, decir, no estaba la comunidad europea armada todavía. Entonces no sé cómo fue, si fue a través de un préstamo, si los ayudaron los americanos, no sé. Porque Italia después hizo amiga [Ajá] con Estados Unidos, Estados Unidos quiere mucho a la Italia. Después que la bombardeó, la reventó igual ¿viste? [Ríe] Decir, ustedes vieron que los artistas, los cantantes también están todos en Estados Unidos [Sí, claro] Es decir el americano también lo quiere al italiano, lo acepta al italiano y lo fue aceptando, este, pero bueno fueron cosas de políticas y bueno, de gobiernos que no piensan igual. Entonces, este,

cuando mamá va allá se encuentra con que la casa de mi abuelo estaba perdida, era una *cascina*, se le llamaba *cascina* porque eran de madera, este, bueno después te digo lo que me acuerdo. Esto sí me acuerdo [No, dígallo ahora, dígallo ahora] Bueno, dije *cascina* porque era mucha madera, las casas de los pueblitos, como Scandolara, como como [¿?, 00:24:31] Solarolo Rainerio. Papá nació en Scandolara, mamá en Solarolo Rainerio, que eran todos pueblitos que tenían dos o tres kilómetros de diferencia ¿viste? Todos pueblitos chiquititos, este, y cuando... el *casine*...

De eso me acuerdo (00:24:46)

Y me acuerdo que mi nono tomado de la mano, esto sí me acuerdo, me tomó de la mano. Había, se juntaba mucha leña para el invierno, entonces detrás mío la puerta era de madera, el nono, el nono Giuseppe la abre y me muestra el campo donde estaban las- estaba toda como una nebulosa ¿vieron como una neblina? Imagínense en el campo con neblina, pero yo vi, no eran muchísimas vacas, las vacas allá las contaban [Claro] una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez nada más ¿viste? Las tenían en los establos ¿eh? no se dejaban en el campo, perdías una vaca, perdías no sé. Entonces me acuerdo, sí, agarra- tomada de la manito vi todas esas vaquitas y todo verde y todo con una neblina. De eso me acuerdo. Y detrás mío estaba el ¿cómo se llama? ¿El lugar donde guardan las [¿?, 00:25:46] de la leña? Tiene un nombre en italiano... mm, donde guardan la leña [Donde guardan la madera] donde guardan la madera para la leña. Bueno y entonces, atrás mío yo miro así, y sentía la voz de mi abuela

--¡Murni! ¡Murni!

El gato, un gato colorado, que lo amaba, mi hermana lo amaba. El gato de ella, era su gato. Y la nona, la nona, este, digamos nuestra abuela materna, llamándolo

--¡Murni! ¡Murni! ¡Murni!

Bueno, de eso me acuerdo que me di vuelta y vi toda una foto de toda una leña acá atrás, de eso sí me acuerdo. [Claro] Y después ya no me acuerdo más

Adriana: ¿Y cómo se llamaba acá? Me acuerdo que donde vendían carbón ¿no?

Antonina: Claro, pero era leña [La leñera me parece que se decía acá] y capaz que era leña, no era- yo no me acuerdo de que haya sido carbón. Veía los pedazos de leña [Sí] que estaban todos cortados, y todos bien acomodaditos ¿eh? No tirados así, todo acomodado porque allá se contaban los palos de madera, mi amor. Se contaban los palos, tantos palitos para hacer esto, para hacer esto otro. [Claro] Bue, y bueno ah acá

[Señala una foto] Esa soy yo [Ah, qué bonita] era, esa es en la quinta y en esa me dijeron

--Parate así en esa parte de...

Adriana: ¿Pero la quinta dónde?

Andrea: En Italia, en Italia.

Antonina: Italia, Italia. [Ah, mirá] Estaba con mi muñeca la pepona, ese es el amor que yo tengo por las peponas. A mí la única muñeca- [¿La traje?] Sí, pero ya no [Pero se la traje] La traje, si, si, si. Agarrada siempre de la pepona, yo no quiero otra muñeca más que la pepona, yo amo las peponas. Que ahora ya no vienen más las peponas, no sé qué pasa. [Sí, las hacen pero no son tan gordotas] ¿Las hacen? Bueno, yo la amaba a mi pepona, que ahí la tengo abrazada ¿ves? [Sí, yo le he comprado a mi nieta pero...] en la quinta, en la quinta, un poco más acá estaba todo cultivado ¿viste? pero [Murmullo] Este y bueno, de eso sí chicos me acuerdo.

Adriana: Así que entonces tu papá no quiso volver.

Antonina: No, papá no.

Marco: Te acordás que nos estabas contando de la inundación en el Po.

Antonina: Bueno, exacto, entonces ¿qué pasó? Italia hay un acuerdo con [Baluceo] entonces lo encauzaron al Po. Ah pero arrasó con todo y quedó mucha gente sin casas.

Adriana: La *cascina* del abuelo.

Antonina: La *cascina* del abuelo voló también como los otros. [¿Estaba muy cerca?] Estaba casi prácticamente cerca, aparte los arroyos también se inundaron y todo eso era como un- Y bueno, entonces perdió la casa y la que lo ayudo mucho fue la... una nuera. Que es la tía de [Sunta] la *zia Sunta*, la *zia Sunta* era la esposa de *Bruno*, el último hermano de mi mamá, que murió de cáncer de pulmón. Porque fumaba, fumaba, fumaba. Toscano, toscano. Este, murió muy joven, tenía 50 años. Bueno la *zia Sunta* se lo llevó con ella, este, lo cuidó hasta que murió. Primero estuvo en un *ospizio*, un tiempito, después la *zia Sunta* se lo llevó a la casa.

Adriana: ¿A usted le dice algo la palabra cottolengo?

Antonina: ¿Cottolengo es como un grupo de personas?

Adriana: No, no. Mi mamá lo tiene pero viene del Piemonte, es el nombre que le daban a una especie de lugar donde iban los viejos ¿no? Como un geriátrico.

Antonina: No, *ospizio*. No, mi amor. [Ospizio era el nombre] *Ospizio*. Sí, *ospizio*. [Claro, en el Piamonte se llamaba cottolengo] Puede ser, puede ser. Eh, no sé si es con h o sin h, chicos. Eso es lo que no sé. [Debe ser sin h, claro, en italiano es sin h] Sin h, *ospizio*, sí *ospizio*. Bueno, estuvo que después la *zia Sunta* se lo llevó a su casa y lo cuidó hasta que murió. Pero bueno, en el '60 mamá vuelve y ¿qué hizo mi papá? Le compró la *bicicletta* porque allá se andaba en bicicleta [Claro], se iba en bicicleta, entonces de un pueblo a otro, este, y bueno mi pap- mi nono tenía, este, su bicicleta. Cuando llega mamá le dice

--Acá está.

Y la llevó a la hab- a la cocina y dice

--Esta *bicicletta* es tuya... è *per te*

Bueno, entonces se abrazaron, lloraron, se emocionaron. Entonces andaban los dos en bicicleta de pueblo en pueblo.

Adriana: Esto cuando su mamá volvió en el '60.

Yo en mi casa me siento acá en la punta de la mesa como se sentaba mi mamá (00:29:53)

Antonina: En el '60, exacto. Que ya la nona había muerto [Claro]. Yo creo que murió de dolor también, murió de dolor [Pobres mujeres, cómo sufrían], murió de dolor, murió de dolor. Murió de dolor porque era muy muy muy, este, hay algo chicos que les quiero contar. Em, a partir de mi mamá, a partir de mi mamá, y se nota porque yo no lo puedo simular en actitudes que tengo, amigas más que me lo dicen, em... fue una familia matriarcal. Yo en mi casa me siento acá en la punta de la mesa como se sentaba mi mamá, [Señala lugares en la mesa] mi papá, acá mi hermana y allá yo, o acá yo y allá mi hermana. Pero naturalmente, nunca mi mamá dijo

--En la punta me siento yo

No, nunca. Y yo tampoco nunca dije --La punta es mía. Ni me peleo por la punta de ningún lugar cuando voy ¿eh? Tampoco. Si me toca, me siento, si no me toca-

Adriana: Pero usted siente que eso es un símbolo de poder.

Antonina: Sí, sí, sí. Pero de poder, no sé si es tanto de poder [Y cuando se habla de matriarcado se habla de que la mujer manda] Sí, si se habla de poder, tenés razón, tenés razón, y claro tenés razón, madre. [Un buen poder, no todos los poderes son malos] [Risas] Y yo te digo de dónde nace eso [Claro] ¿por qué? Porque cuando mi abuelo y mi abuela, que era su casa, siempre desde que murió el *zio Antonio* ella se vistió de negro, con un pañuelo negro a la cabeza. El italiano se ponían los pañuelos negros a la cabeza. Entonces, este, se vistió de negro.

Adriana: ¿Y eso usted lo sabe por cartas?

Antonina: No, porque vi fotos. [Vio fotos] Vi fotos, sí. Em, bueno, este, cuando bueno mi mamá, después hablo de la familia en general. Cuando, este, mamá va a Italia estaba esperando bicicl- *la bicicletta*, entonces salían a visitar a todos los amigos, o algún familias conocidas que mi mamá la conocían y bueno, los llevó a varios lados

--Esta es mi hija, esta es *mia figlia*.

Y bueno, y fueron a visitar a la *zia Sunta*, fueron a visitar a la *zia Joanna* que era la esposa de *Faustino*, decir, la familia digamos de de de de mi mamá digamos ¿no?

Desocupó un lugar para darnos a nosotros, así que estábamos muy amontonados (00:32:06)

Marco: Y eso- ¿Ustedes vivieron siempre acá en esta casa?

Antonina: Eh, no [Ah] eso viene después digamos, la casa.

Adriana: Cuando llegaron ¿dónde vivieron?

Antonina: Bueno, cuando llegamos entonces, este, amontonados en el... en la piecita [En esa habitación chiquita] que nos dió la tí- Sí, la tía. Pero hubo un-

Adriana: ¿Dónde vivía su tía?

Antonina: La tía vivía en calle Avenida Freyre, entre Juan de Garay y Corrientes, que yo muchas veces me equivoco y he dicho en la cuadra de la Iglesia, no. Yo equivocadamente no e- es entre Juan de Garay y Corrientes.

Adriana: Esa tía había llegado ¿cuándo acá?

Antonina: Esa tía había llegado hacia bast- mucho tiempo, con el marido que después murió acá y después se conoció con otro hombre y se casó. [Claro, cuando llegó...] Con la hija que era italiana.

Adriana: ¿Ella se había radicado en esa zona de la ciudad?

Antonina: Y sí, sí, por lo que yo he escuchado, sí. Ella se ubicó ahí, no sé si compra- no me acuerdo si compraron ellos, eso ya no lo sé. Sé que caímos ahí, que bueno [Balbuca] esta tía de mi mamá nos dio esa habitación que era una cosa chiquita, entraba nada más que la cama... bueno, la cuestión que, este, hubo un problema con un pescador, porque en la última pieza de esas casas chorizos largas, largas, largas, vivía un pescador. Que vendía-

Adriana: ¿Ella alquilaba habitaciones?

Antonina: Ella alquil- Sí, le alquilaba a este pescador [Ajá]. Pero desocupó un lugar para darnos a nosotros, así que estábamos muy amontonados. ¿Qué pasa? El pescador era un hombre que tomaba, em, hubo una pelea con mi papá. Mi papá no sé si le dijo

-- *Figlio* de m.

No sé si lo, si porque hacía muchos años que vivía ahí es como que le pidió a la tía de mamá que lo sacara [Balbuca]. No sé, pero algo se armó y a partir de esa, de esa pelea, esa cosa que pasó em mis padres, mi mamá y mi papá eh fueron a hablar con la Hermana Catalina, que era la directora de lo que es el colegio Sagrada Familia.

Adriana: Ahí atrás.

Andrea: Acá. 4 de enero al 12.

Antonina: Al 1200. [Ah] Entre Entre Ríos y Uruguay.

Andrea: Sí, que en realidad se entraba por 1º de Mayo.

Antonina: Se entraba por 1º de Mayo. ¿Qué paso allí? Le dijo, em, entonces mis padres dijeron

--Bueno nos quedamos solos.

Fueron a hablar con la Hermana Catalina, en aquel entonces no me acuerdo el apellido de la Hermana Catalina, tengo la imagen de ella [¿Ustedes iban a esa escuela?]. No madre, no. No, no, no. Eh, se que fue en poco tiempo que ella armo esa cosa y fue... Este, va a hablar con la Hermana Catalina, una gringacha era, descendiente de italianos, este, y habla con ella y dice

--Bueno. Podemos que vengan durante la semana, de lunes a viernes acá y los fines de semana de visita se van al lugar donde ustedes están.

Y bueno, así que estuvimos medias pupilas ahí.

Adriana: ¿Ustedes dos?

Antonina: Nosotras dos.

Adriana: ¿Y los padres?

Antonina: Vivían en la casa de la tía [Ah]. Mi mamá vivía llorando, fue una tragedia, fue trágico. Para mí y para mi hermana, fue una tragedia.

Adriana: ¿Y cuánto tiempo vivieron pupilas?

Antonina: Y estuvimos allí hasta que empezamos el colegio en la escuela, la primaria, en la escuela Normal San Martín. Em, bueno, fue fue fue muy feo, fue muy feo, muy feo, muy feo.

Bueno vení, Gringo (00:35:42)

Adriana: Y su papá ¿en qué empezó a trabajar acá?

Antonina: Bueno, papá cuando llega a- cuando llegan a Santa Fe, eh, a través de unos amigos de la tía de mama, le dicen

--Anda a pedir trabajo al Hospital.

Que en aquel entonces era el Hospital de Caridad Eva Perón. Fue al Hospital de Caridad a pedir y lo recibieron bien... era la tonada, mi papá hablaba italiano. [Claro] Bueno, dice

--Bueno vení, Gringo.

Dice

--Venite vamos a llevar la Caldera ¿vos te animás? ¿Vos sabés? ¿Qué es lo que sabés hacer?

--Cualquier cosa.

Dijo mi papá.

--Cosa de campo [Balbucea]

Dice

--No, ya está, campo no. Pero mirá...

Dice

--Si vos querés ¿querés ir como jardinero?

--Sí.

--¿Querés tal cosa?

--Sí.

Todo lo que había en el hospital, el hospital tiene esos jardines ahí, bueno.

Adriana: ¿Cuál es el hospital? ¿El Cullen?

Andrea: Sí, el Cullen.

Antonina: Acá, mi amor. Acá. El Cullen. Y bueno, dice

--Mirá.

Bueno un tiempo cortó el yuyo, arreglaba las flores, las plantas, tenía todo limpito. Pero lo vieron que era despierto y que era comedido. Entonces lo llevaron, dice

--¿Vos te animás a manejar la caldera?

Porque el hospital tiene una caldera para el agua caliente, no sé ahora como será, pero mi papá hablaba de la caldera. Bueno, le enseñaron, había unos relojes, había unas cosas, unas mangueras que manejar... que se yo, le enseñaron cómo se manejaba la calde- y mi papá aprendió enseguida, [Claro] porque en una hora se dio cuenta cómo era la historia y bueno, entonces lo dejaron ahí y entró a trabajar. Un día al poco tiempo, una de las m- había monjas, [Ajá] en ese entonces estaban las hermanas ahí. [Claro] No sé de qué congregación, chicas ¿eh? No sé de qué congregación. Pero estaban las hermanas y le dicen, este, una de las hermanas a mi papá

Mi señora es modista (00:37:25)

--¿Y su señora? Don Ángelo ¿qué hace?

--Mi señora es modista.

--Ah, modista. Bueno, pero y ella ¿dónde está?

--Y acá cerca.

--Ah, dígale que venga.

Le dijo la Hermana Superiora, dice

--Que venga un día a hablar con nosotros, que queremos hacerle una... queremos conversar con ella. Queremos conversar.

--Bueno.

Mi mamá, al otro día mi papá llega y le dice, porque trabajaban de seis a una creo en el hospital, dejaba todas las cosas acomodadas en la caldera y bueno, después venía otro. Y entonces, este, va mi mamá bien vestidita con sus ropas. Ese trajecito [Señala foto en la pared] que tiene, es un trajecito se lo hizo ella en Italia. Era viejísimo. Bueno, se vistió con ese trajecito, con unos zapatitos con taquito, lo que ella pudo traer [Claro], y se acomodó ¿viste? Su pelo, este, una mujer muy linda. Bueno, se presentó. Y le dijeron

--Bueno...

--¿Con la Hermana Superiora?

--Sí, sí.

--Ya la vamos a hacer-

La hicieron pasar, entonces la Hermana le dijo

--Ah ¿usted es la señora de fulano de tal?

--Sí.

--Y usted ¿qué hace?

--Yo soy modista.

Se dice, *si dice ¿come si dice* en italiano? [Sarta] *sarta*, eso, como si fuera, este, eh [Sarta] *sarta*, exacto, *sarta*.

--Ah ¡qué bien!

Dice que la- lo contaba mi mamá ¿eh? Dice

--Ah ¡qué bien!

Y en los hospitales, en los costureros, tienen costureros. No sé si ahora los tiene, creo que sí, pero en aquel entonces era como un- era como tres o cuatro habitaciones. Había chicas que cosían, había máquinas que cosían. Entonces dice

--¿Usted se anima?

--Sí.

--Pero mire que acá hay que arreglar sábanas, hay que arreglar la, las ropas de los médicos, hay que arreglar, este, la ropa que le damos a los enfermos, hay que hacer esto, est-

--Sí.

Mi mamá acostumbrada al trabajo, no le asustó nada.

--¿Usted se anima a hacer esto?

--Sí.

Bueno, entonces empezó. Y mi mamá tomó la manija, sin querer, tomó la manij- la pusieron como de encargada, en poco tiempo, al mes, mes y pico ya estaba que- Entonces le decía a las chicas

--Ustedes cosan estas sábanas.

Mi mamá

--Se remienda así. Ustedes cosan estos delantales de los médicos. Ustedes cosen-

La Hermana vio, habrá dicho --Esta gringa es muy despierta. [Claro]

Bueno, la cuestión que la misma Hermana le consiguió gente, le consiguió gente para trabajar, decir... de clientas [Ajá]. Así que bueno, después empezó como pudo a-

No había lujo ahí (00:39:49)

En ese ínterin, salen los préstamos, unos prestos que- unos préstamos que daba el correo, que no sé, no es argentino, en aquel entonces no me acuerdo cómo se llamaba el correo, argentino sería [Sí, sería] [Balbucea] Daba préstamos para la vivienda.

Adriana: Estamos hablando de 50... ¿Qué año?

Antonina: Y... estamos hablando de nosotros ya estábamos... ¡No! Nosotros todavía estábamos en el colegio. Porque después, después la primaria, que la empezamos acá en San Martín, la hicimos en calle Moreno al 3800, en el departamento. Porque salimos- salieron adjudicados, se anotaron en el préstamo, salieron adjudicados y nos dieron un departamento muy modesto. Digamos los dep- los departamentos de los bancos eran modestos [Claro], tenían dos habitaciones y eran lindos, pero eran muy modestos ¿viste? No había lujo ahí, este, y bueno, era una coci- era una entrada que era un pasillo, este, que era un, una, un comedor, con un living-comedor, después estaba la cocina, los dos dormitorios, el baño en el medio de los dormitorios, un patiecito. Bueno, este, ahí.

Pamela: ¿Esto dijiste cerca de la escuela Moreno?

Antonina: De la escuela, no, [De calle Moreno] San Martín [Ah, calle Moreno] Calle Moreno, la escuela San Martín que está en Moreno y Saavedra [Ajá] y Zaspé.

Adriana: Pero el departamento ¿dónde era?

Antonina: No, era en Moreno al 3800.

Andrea: Donde era la Escuela Arzeno.

Antonina: Exacto, pasando la Escuela Arzeno [Claro]. Pasando, 3800.

Adriana: Y esto fue más o menos en qué año.

Antonina: Y yo era chiquita, era chica.

Adriana: Antes de empezar la primaria.

Antonina: Antes de- no, yo decía que estando en la primaria, no me acuerdo en qué momento nos mudamos.

Pamela: ¿55?

Antonina: Sí, yo diría que sí. [O sea pocos años, tres años después de haber llegado] Sí, porque empecé con el- Claro, exacto. Salimos adjudicados y [Balbucea] ¿quién le dio una mano? Le dio una mano una familia Simonutti, que mis viejos tuvieron toda la vida agradecidos a esa familia, la familia Simonutti [¿Simonutti eran italianos?] Simonutti eran de Esperanza, eran de Esperanza.

Adriana: ¿Pero el Simonutti arquitecto?

Antonina: Y creo que había uno que era arquitecto, si. Y el otro trabajaba en el correo, por eso se hicieron amigos de mi papá, se acercaron y le dijeron de este préstamo. Salen adjudicados al poco tiempo ¿eh? Enseguida salían. [Claro] Y bueno, nos mudamos allá. Allá estábamos tranquilos, era una calle de tierra en ese momento, no estaba asfaltado, había zanja, este, pero bueno...

Adriana: O sea era Moreno pasando Avenida Freyre.

Antonina: Si, madre. Pasando Avenida Freyre, seria 3400.

Andrea: ¿3800?

Antonina: 3400 termina Avenida Freyre [Ajá] Boulevard Zavalla ya es 3500 ¿viste? Bueno, 380- serían unas cuatro cuadras [Claro] entonces 3400, 500-

Adriana: ¿Y en este barrio había muchos italianos?

Antonina: Si. Estaban enfrente [¿Se acuerda los apellidos?] Sí, sí. Perá, este, sí. Em, en la misma cuadra, sobre la misma cuadra de Moreno al 3800. Nuestra casa estaba, nuestro departamento estaba en este pasillo, acá. Pero más acá, esta es la calle ¿no

cierto? Pero por acá estaban los Santacroce, que después con el tiempo fuimos conociendo los hijos, el mayor es Salvador Santacroce, que no sé nada de Salvador Santacroce, en este momento no sé madre.

Adriana: ¿Sigue creo haciendo... hacía las filmaciones? Tenía este programa ¿no?

Antonina: Tenía un programa de, de, de sí [Ellos vinieron de Sicilia] de, de, pero hace mucho tiempo. Ellos son sicilianos, exacto. Estaban los Santacroce que tenían este hijo, el mayor, Salvador Santacroce, el segundo... no me acuerdo. Y la tercera era la colorada, era colorada, el pelo colorado, yo no me acuerdo si era Georgina, algo así, no me acuerdo el nombre. Pero era italiano el nombre, bien italiano.

Adriana: ¿Y en el pasillo donde ustedes estaban?

Antonina: Bueno, estábamos en el segundo porque la persona que estaba al frente, la familia que estaba al frente también tenía entrada por el pasillo. Nosotros éramos el segundo y en el fondo estaba el tercero.

Adriana: ¿Y había italianos ahí también?

Antonina: No, no, no. [No] No había italianos. Bueno y vivimos, ahí yo cumplí, para que más o menos ustedes- para saber la fecha, yo ahí cumplí los 15. Se me hizo una fiestita, me hicieron- se hizo una fiestita. Invité amigos de ahí del barrio, amigas mías de la escuela.

Gringo ¿por qué no viajas a los pueblos? (00:44:14)

Adriana: Y sus padres en ese trabajo continuaron durante...

Antonina: Mi papá, entonces ¿qué pasó? Eh, que, hablando con otros italianos y con una familia judía. Mi papá los quería mucho a los judíos, también eran otros inmigrantes eh, los judíos también tienen su historia. Este, cuando nosotros vivimos en calle Saavedra, ahí en la casa de la tía de mamá, a la vuelta vivían, este, una familia judía, mirá cómo es la historia. Esta gente huyeron de, de Alemania, pasaron... imagínense, estoy mirando el norte, eh, acá esta Europa... Salieron de Alemania disparados, con otras familias, las que pudieron, las otras fueron muertas. Llegaron hasta Rusia, cruzaron todos los Balcanes ¿puede ser? [Sí, claro] Todos los Balcanes, cruzaron China, hicieron toda una cosa así, un círculo así, así, así, aparecieron en África y de África cruzaron acá a Argentina. [Ah] Una travesía terrible. Yo los conocía a ellos, a ese matrimonio grande. Ese matrimonio grande, que estarían a la vuelta sobre calle Salta [Ajá], eh, tenían una casa viejísima. Esa casa vieja con zaguanes grandes y la habitación al costado grande, grande. En el zaguán abrían la puerta y ponían sillas y ponían los casimires de exposición. La gente pasaba y veía los casimires [Los cosía el señor] No, no, no, sí lo vendía. [Los vendía, no los hacía] Los vendía, no, no, no, los vendía. Las piezas inmensas, unas cosas grandotas así.

Adriana: ¡Ah, eran las telas!

Antonina: Las telas, madre. [Yo pensé que eran los trajes] No, hija, no, no, no. [Ah, las telas] Las telas, las telas, los rollos inmensos. Me acuerdo ¿eh? me acuerdo que era chiquita y pasamos por ahí y mamá se paraba y decía

--Mira Antonina, cuánta-

A mi mamá la atraía la tela [Claro], a mi mamá las telas, las telas, cualquier tela.

Adriana: ¿Y se acuerda el apellido de esa familia?

Antonina: Mirá, mirá cómo es la historia. Eh, no, no, perate, quiero recordarlo. ¿Por qué? Porque la hija de esa gente, la hija tiene más de 90 años, creo que tiene 95, 96 años, está en un geriátrico. La hija de esa gente, que murieron por supuesto, está... y después viene, después de esa hija, eh, ella tenía varones, eh [Dirigiéndose a Andrea] ¿cómo se llama la casa donde nosotros sabemos ir a comprar la ropa de los chicos?

Andrea: "La Rosita".

Antonina: "La Rosita". Es decir, son cuatro generaciones. La tienda "La Rosita", que está en calle San Jerónimo [Ajá], bueno, la señora que está ahí con el, con el, con el esposo, es, son, el muchacho, es... nieto de la mujer que está en el geriátrico. [Claro, o sea que son bisnietos de los que inmigraron] Eso, mi amor. De lo que mi papá y mi mamá hablaban, exacto, sí. La mujer que vive en el geriátrico es abu- bisabuela del hombre que está en "La Rosita" [Claro]. Que ahora vende de todo, pero antes vendía ropa. Mi papá un día entra, iba con mi mamá para comprar un casimire, entraron y se presentaron como italianos. Cuando escucharon que eran italianos los recibieron bien, porque había cariño entre ellos. Aparte, yo tuve... Lía Perman, mi amiga es la que te mostré en la foto, la Lía es judía. Y yo la, la- murió Lía ¿eh? este, pero yo la tengo en el recuerdo de m- fue una de las mejores amigas de mi vida la Lía, eran judíos. Este, nunca me puse a pensar si eran árabes, judíos, no me interesaba [Claro]. Si eran rusos, finlandeses, ingleses, nunca me importo eso. Este, bueno em, entran ellos y entonces mi mamá empezó a mirar, mirar y le gustó, se dieron cuenta... intuyeron que mi mamá tambié- entonces le dijeron a mi papá

--¿Por qué no viajas a los pueblos? Que nosotros no podemos hacerlo porque ya somos muy grandes. Gringo ¿por qué no viajas a los pueblos? Yo te voy a prestar una valija, después vos te vas a comprar una valija y vos después vas a salir con la valija.

¿Cuál fue la valija de... la val- la casa- ¿Cómo se llamaba la casa de valijas? Que estaba en la esquina de Mendoza y 9 de Julio [El Bagual] El Bagual, El Bagual. Entonces mi papá empezó con una valija prestada. Empezó a ir a San Carlos, empezó a ir a San Agustín, que se conoció con un sastre, empezó a ir, este, a la zona de-

Adriana: Había un sastre muy famoso en San Agustín.

Antonina: Sí. [No me acuerdo el apellido] [¿?, 00:49:25] Era, [Sí, me acuerdo] vivía sobre la plaza. Yo me acuerdo de ese hombre, no me acuerdo el nombre, madre. Pero lo

tengo en el recuerdo, porque después cosió para mi mamá, decir, le ayudaba a mi mamá. En el interior había bordadora, yo tengo manteles bordados por esa mujer. Cuando me casé la, las sábanas de Grafa ¿eh? Grafa de algodón, yo no tengo otra sábana. Aparte yo amo, yo no duermo con otra sábana que no sean las de Grafa de algodón. [Risa] Que es la dote [Claro], porque cuando mi hermana se casó le dieron la dote, 12 sábanas, más no sé cuánto, este, toalla, toallones.

Adriana: Y todo esto se lo preparó su mamá.

Antonina: Mi mamá, la dote. Después me tocó a mí, 12 sábanas... eh, 12 juegos de- [Eso, a ver] todo bordado [¿En Italia tenían esa cantidad? ¿Tenían que ser 12 sábanas?] Si 12, podía ser menos pero [Ajá] todo Grafa de algodón. Y yo no puedo tocar otra cosa, yo toco eso y mmm

La bugada (00:50:17)

Adriana: Pero en Italia no había Grafa.

Antonina: No, no, bueno. [Acá, acá se puso de moda] Claro, pero estaba el algodón allá [El algodón sí, claro] el algodón, estaba el algodón [Claro], pero tenía otro nombre.

Adriana: ¿Y el lino?

Antonina: El lino. ¡El lino! Ellas tenían, que eran pesadísimas, la *bugada*. Cuando se lavaba, cuando en el pueblo cuatro o cinco familias se juntaban a para lavar las sábanas, que se lavaban cada dos o tres meses porque era, era, se cuidaban, no eran sucios. Pero se hacia la *bugada*, la *bugada*.

Adriana: ¿Dónde se lavaba? ¿Había un...

Antonina: En los piletones que había [Comunitarios] comunitarios. Entonces, mi mamá, con mi mamá acá, la otra vecina acá

--*Vieni, vieni, la bugada, vieni. Este es tu lugar. Vieni, vieni.*

Todo así ¿viste? en lugares. La bugada se llamaba. Eso es-

Adriana: ¿Y qué más se acuerda usted de palabras en italiano? Porque claro, usted vino muy chiquita.

Antonina: Madre, yo recuerdo, mirá tengo un libro acá. Tengo un libro que bueno, te lo voy a mostrar que [Inaudible 00:51:19. Se aleja a buscar libro] Tengo este libro que es de Arnaldo también, un primo que es sacerdote. Este es. *Am ricordi Scandulera*. Este es, esto me lo regaló Arnaldo.

Adriana: La *bugada* sería en italiano.

Antonina: La *bugada*. Bueno, ese libro tiene fotos ¿eh? Em *Am ricordi Scandulera. Come si dice?*

Adriana: *am ricordo.*

Antonina: *Am ricordi Scandulera.*

Adriana: *Ricordi* ¿Qué sería?

Marco: Es dialecto.

Antonina: Los recuerdos... es dialecto [Debe ser: me acuerdo de]

Adriana: Me acuerdo, como *Amarcord.*

Antonina: Claro, claro. Si querés tomarlo porque es muy dialecto esto [Ajá]. ¿Ves? *Ci sono momenti quì, in quel tempo...* bue, todo lo que ya- [Si, si] Mirá, fijate las fotos hermosas que hay.

Adriana: ¿Y este quién lo hizo?

Antonina: Me lo regaló Arnaldo.

Adriana: ¿Arnaldo quién es?

Antonina: El sacerdote, un primo hermano sacerdote. [Un primo hermano suyo] *Peternazzi, Peternazzi.*

Adriana. ¿Se quedó en Italia?

Antonina: Sí, sí, sí. [Ajá] Y esas son todas fotos de allá [Claro], ya de la época que estamos hablando.

Adriana: ¿Y hay algo de no, de la familia suya acá, no?

Antonina: No, no ahí no [No, pero acá está. Acá está la *bugada*, mire] Ahí está la *bugada*, bueno ahí está. *La bugada*. En los piletones inmensos se lavaba.

Adriana: Se ve que se debe haber pronunciado *la bugada*. [Enfatiza el sonido de la “g”]

Antonina: Claro, si [Porque tiene una diéresis ¿no?] pero [Balbucea] *Bugada, bugada*. Sí, sí, sí. [Ajá] Bueno, este, ese lo tengo... no, no, lo tengo de recuerdo y cada tanto lo miro. [Claro] ¿Viste? Y bueno, ahí esta, yo de esa gente ya no están, pero bueno. Son todas fotos, todo todo fotos. [Qué lindo] Es un libro que lo muestro, así. Ahí esta, ahí esta mi primo [Señala el libro] [Acá], este es Arnaldo, este es *Don Arnaldo*. Se dice Don, al sacerdote *si dice Don* en Italia [Claro] ¿eh? Pero *io*, yo cuando lo conocí que llegamos a San Martino del Lago, todas mis primas, todos dicen

--*Don Arnaldo.*

Mi hermana

--*Don Arnaldo.* [Risa]

Cuando llego yo que lo conozco, porque el terminó de dar la misa y nosotros lo esperamos en la sacristía. Cuando él termina de dar la misa, que sabía que estábamos nosotros esperándolo, yo me le colgué del cuello y le dije

--¡Arnaldo! [Risas] *Che bacione che ti do!*

Y entonces mis prim- mis dos primas que estaban ahí dicen

--No. el es *Don Arnaldo*, María Antonina.

Porque soy Maria Antonina en Italia [Ajá, María Antonina], en Italia soy Maria Antonina, sí. Este

--Maria Antonina, no. *Si dice Don*.

--Déjenme de joder.

Dije yo, yo le digo Arnaldo. Así que, este, bueno, rompí con esa-

Marco: ¿Y vos cuándo fuiste a Italia?

Antonina: En el año 2008. [¿Fue la primera vez?]

Adriana: ¿Estas son ustedes? Ah, mirá.

Antonina: Ahí estamos [Ah, bueno]. Arnaldo nos pidió fotos y ahí está, ahí está Joaquín, el mayor de Andrea, ahí estoy yo que vengo de trabajar, yo trabajaba en esa época, y está Andrea.

Adriana: Bueno, esta parte del libro...

Antonina: Y está mi hermana, [Esto tiene que ver con la Argentina, por lo que veo] te la muestro es mi hermana. Esta es mi hermana, esta es mi hermana [Ah], esta es mi hermana, acá están mis primas.

Adriana: Qué pena que no nos deja entrevistarla [Risa]

Antonina: Mi amor, mi amor, no pudieron. [¿?, 00:54:34] Pero no.

Adriana: Y si la voy a visitar y hablamos ¿le parece que no? ¿No me recibirá?

Antonina: Hace como vos quieras [No, no usted me tiene que acompañar], mi amor, no.

Sí, mamá grande ya (00:54:50)

Marco: ¿Entonces tu papá siguió trabajando vendiendo en los pueblos?

Antonina: Y bueno, Entonces papá... Miralo, miralo todo lo que quieras [No, no, lo voy... teneme la hoja] miralo, miralo. Este y, bueno, este, mi papa entonces empezó a trabajar vendiendo casimires. Y se hizo una... mucha, se hizo buen dinero [Ajá]. Muy muy buen dinero se hizo, de verdad. Porque ya era San Carlos, San Carlos Sur, San

Carlos Centro, iba, este ¿viste? toda la zona digamos rica [Claro] de la provincia. Toda zona digamos agrícola. Y bueno, este...

Marco: ¿Y tu mamá seguía trabajando?

Antonina: De modista. Se hizo bah- después bueno, vendieron allá, hubo una oportunidad, vinieron y compraron esta casa.

Marco: Ah, bueno. Y ahí se mudaron.

Antonina: Exacto. Yo, em, cuando los nonos mueren, cuando mis padres mueren. Mueren el mismo año. Nacieron el mismo año y murieron el mismo año. [¿Tus papás?] Mis papás, mis padres, sí. Nacieron el mismo año, en el '13 y murieron en el '97. [Ah] Este, un año desp- un año antes muri- eh nació mi primer nieto Joaquín. Este, que no lo alcanzó a conocer pero estoy en las fotos, yo lo tengo acá al Joa [Se para a señalar fotos], lo tengo acá a Joa.

Andrea: Era bebé. [Ajá]

Antonina: Lo tengo acá bebé, cuando está en los brazos de mamá. Yo dije

--Mamá te lo voy a llevar.

Yo venía todas las semanas y se lo traía a Joaquín para que lo vieran, y mi mamá ya no se daba mucha cuenta ¿viste? Y me decía

--María Antonina, fijate que suelta un poco los brazos la *mamma*.

Entonces yo se lo, yo se lo sostenía. Pero en este momentito yo no quería larg- Bueno, este es mi recuerdo. Mi hija, con Joaquín. Acá está Manuelito. Acá la tengo a Andrea, con mi mamá.

Adriana: ¿Está su mamá?

Antonina: [¿?, 00:56:39] Sí, mamá grande ya. El cumpleaños de 15 de Andrea, se hizo una misa en San Roque ¿ves que está en la puerta de San Roque?

Adriana: Qué moderna con esa camisa que se usaba, tipo camisa sacón.

Antonina: Sí, sí. [Que se usaba en ese momento]

Andrea: Y se lo hiz- se lo habrá hecho ella. [Claro]

Antonina: Era muy *sarta*. Todo se hizo ella, el saco, la pollera.

Adriana: Y ahí en esa foto ¿quién está entonces?

Antonina: Y acá está [No, no, no. Con el bebé] Ah, no. Con el bebé este la nona, es decir, esté mi mamá. Yo porque lo tengo enganchadito con esto, soy tan rústica

[Mostrando fotos] ¿Ves que está mamá? [Ah, claro] Ya grande, estoy yo. Entonces dice papá, que tenía todas las luces, dice papá

--Ponéselo en la falda y abrazanos.

Yo decía --No se los v- Entonces fijate que no, porque claro, yo tenía que estar muy- Mi mamá se sentaba en la punta de la mesa ¿eh? Este, yo ahí, entonces yo se lo daba -- Tomá mamá, tenelo a Joaquín. Entonces me decía

--*Ma che bel ragazzo. Ma che bel. Ma-* ¿Cuándo lo tuviste?

Ella se fue de este mundo pensando que era mi hijo [Claro] [Risas] Acá está la madre. [Señala a Andrea] [Yo tengo a mi mamá, a ver-] Pensando que era el mío y decía

--No, mamá. Es de Andrea. Es de Andrea.

Y bueno [00:57:57 Conversación inaudible entre todos] [No, Me da mucha luz de la ventana] ¿Querés que apague una luz? [No, no, no importa]

Marco: Después le sacamos igual ¿eh?

Pamela: Después le saco bien.

Adriana: En todo caso después vengan ustedes y sacan, porque dentro de un ratito nos vamos a tener que ir.

Antonina: Si, bueno. Pregúntenmen ustedes, díganme a ver que-

No, yo me quedo con la casa (00:58:17)

Marco: ¿Cuándo se mudaron acá?

Antonina: Acá nos mudamos [¿Cuántos años tenías? ¿Te acordás?] Acá tenía... y yo cumplí los años en el departamento, así que me vine a los pocos meses de cumplir los 15 años [Ajá]. Ya nos instalamos acá, ellos compraron, los Mollerach le compraron esta casa inmensa, grande, grande. Los Mollerach eran los dueños. Los Mollerach, eran dueños, los dueños de todas estas casas grandes.

Adriana: ¿El padre de... Bueno. Yo conozco a Mariano, que es el amigo de mi hijo. De los cuatro chicos Mollerach.

Andrea: Uh, pero debe haber sido tataratarabuelo de los-

Antonina: No, madre yo conocí a las dos hermanas solteras. [Ah] Elvira, una era Elvira.

Adriana: Deben haber sido los tíos de los que yo conozco.

Antonina: Uh ¡Si, madre! Eran las dueñas. Y bueno, entonces, la la- lo compraron y bueno, dividieron el departamento después de que lo vendieron. Hasta acá llega mi casa. Pero es una casa que yo le tuve que hacer arreglos, que todavía tendría que hacerle

algunos pero no tengo muchas ganas a esta altura de mi vida. Pero yo le compré la parte a mi hermana. Cuando fallecen los nonos, este, eh

--¿Qué hacemos? ¿Querés que la vendamos? ¿Querés que nos quedemos con la casa?

--No, yo me quedo con la casa.

Y bueno, entonces vendí la casa de Güemes, Porque yo tuve la suerte de sacar un préstamo. Yo trabajé en Sentir Seguros 40, casi 40 años. [Ajá] Nuestra obra social daba préstamos para la vivienda y para arreglo de viviendas. Y yo salí sorteada en la tercera oportunidad que hicieron el sorteo, salí, y compré una casa en Güemes. Que ahí vivimos con Andrea, ella la recuerda, después bueno, se vendió para pagarle la mitad a mi hermana de esta casa, Y yo me quede con la casa de mis padres. [Claro] Que tiene cosas, arreglos que hay que hacerle ¿viste? Lo que- yo le puse pintura, pero se nota que es una casa de muchos años. [Claro] Pero yo la quiero.

Adriana: Pero a esta casa, entonces ¿es de sus padres?

Antonina: Era de ellos. Acá terminaron ellos, acá terminaron ellos. Y fallecieron los dos, este, el mismo año. Papá en el día del cumpleaños del Joa, que es el 8 de junio, y mamá el 5 de octubre.

Adriana: Permitime, Andrea, aquel cuadrito.

Antonina: Acá lo tengo. [Ah] Acá está. Ese yo lo hice, le hice poner el- sacale si querés porque ese fue el viaje que hicimos a Italia con mi hermana en el 2008. Yo se lo propuse y aceptó, entonces fuimos. Fuimos las dos.

Adriana: ¿Qué le estabas preguntando?

Marco: ¿Tu hermana también se mudó acá con vos y tus padres?

Antonina: Eh, ella vivía, acá se vivía [Ajá, claro], acá vivió ella, si, hasta que se casó [Ajá], hasta que se casó. Y después yo seguí con mis padres hasta que después yo me casé también, con los años ya me casé, pasé más de 20. Bueno, ella se, digamos, se casó antes, con ocho años de diferencia chicos, se ¿viste? siempre [Claro] están [¿?, 1:01:00] esos ocho años, se casó antes y bueno.

Marco: ¿Y tu marido ya eran de origen italiano también?

Antonina: Eh, no, no, no. No, argentino. [Argentino] Y bueno, y entonces yo-

Adriana: ¿Pero de origen italiano? ¿Argentino de origen italiano? ¿De qué origen?

Antonina: No, no, no. Eh, no. Andrea es López Gonzales, de origen español. [Español] Claro, español. Sí, sí, sí. Pero la abuela de Andrea son Butti. [Butti] Los Butti, que eran sastres. [Claro]

Andrea: Claro, la sastrería Butti.

Antonina: Los Butti eran sastres [Ah. mirá vos], claro, la sastrería Butti.

Adriana: ¿Entonces vos sos pariente de Enrique?

Andrea: Claro. [Ah] Eran primos de mi papa.

Adriana: Claro.

Antonina: Eran primos, exacto. Eran todos primos.

Andrea: Sí, sí, sí.

Antonina: No, eran hermanos de la mamá [Hermanos... o sea], de la nona Inés, de la nona Inés.

Adriana: ¿Inés se llamaba tu abuela?

Andrea: Mi abuela.

Antonina: Inés, claro, mi suegra.

Adriana: Debe haber sido una de las hermanas mayores de Enrique.

Antonina: Sí, era la segunda. [Claro] Porque primero estaba Alfredo, no, primero estaba-

Andrea: Sí, pero de Enrique Butti son primos ¿eh? No eran hermanos.

Adriana: Ah, del otro hermano, porque eran dos Butti, que vinieron de Milán.

Andrea: Claro, claro.

Antonina: Claro, yo no los conocí a todos tampoco ¿eh? No los conocí a todos. Claro, ellos también eran de arriba, de la, de la-

Adriana: Sí, de Milán.

Antonina: Sí, de Milán, claro. Ellos eran sastres [Claro] sería. Y bueno chicos, este, mm.

Este viaje tiene que ser cuando yo esté jubilada (1:02:16)

Marco: ¿Qué te pareció Italia cuando fuiste?

Antonina: Ah, bueno. Entonces fuimos, este, bueno ya caímos acá, después cada una formó su hogar. Y, bueno, fuimos entonces ¿qué paso? Yo me jubilaba en el 2006, yo me jubilé en el 2006. Cuando estaba trabajando me decían

--Viajá, viajá.

La dueña de la empresa me decía

--Viaja, Antonina. Yo te doy más días.

Y qué se yo, le dije --No, este viaje tiene que ser cuando yo esté jubilada. Porque yo, si me dicen --Quedate cinco días más. No puedo estar pidiendo permiso por teléfono, entonces dije --No. Entonces, agradecí --No, señora. Yo voy a esperar a jubilarme y bueno. Así que en el 2008- me jubile en 2006, en 2008... Yo ya venía comprando euros ¿eh? Hace bastante, unos cuant- tiempo largo. Que yo iba a Tourfe y compraba euros. Sabía que había que ir con euros. [Claro] Entonces, este, bueno cuando me jubilo le hablo a mi hermana. La visito a ella y le digo --Mari, yo quiero ofrecerte, quiero que me acompañes. Porque ella ya había ido en el 2001, pero no había ido como el viaje como hicimos con Dino Novello. Ella fue con una Iglesia y fueron nada más que 10, 12 días. Ella conoció muy poquito, conoció toda la parte del Lacio [Claro] más que todo, y Florencia también. Pero no el viaje espectacular que hicimos con Dino Novello. Después terminamos con la familia. Entonces ella los 10, 12 días con la Iglesia, después si se fue de la familia, se fue al norte, arriba. Este, bueno, ella viajó en el 2001. Yo todavía trabajaba, yo *mozzarella*, pero cuando me jubilo empecé a armar en mi cabeza cómo proponérselo. Entonces bueno, un día la visité, le digo --Mirá, yo te quiero proponer algo. Este, bueno, entonces dije --Mirá, yo quisiera ir con vos a Italia

--Bueno, vamos a ver.

Entonces, este, ella tiene una hija en Estados Unidos, la mayor esta traba- está viviendo en Estados Unidos, se casó. Y, ella todos los años viaja, o viajaba, ahora no sé, o viajaba a Estados Unidos a verla a Gabi. Cuando lo habíamos armado, yo me jubilé en octubre de 2006, le digo --¿Qué te parece el año que viene? Dino lo hacía en el verano italiano, allá, al viaje. Entonces, este

--Sí, sí.

Me dice

-- Puede ser. Puede ser.

Bueno, dijimos que sí. Acordamos, acordamos. Pero ¿qué paso? Ella recibe un llamado de Gabi, donde le dice que en un estudio que le hicieron le encontraron que es diabética, igual que su papá. Su papá murió de un derrame cerebral, tenía 3,80 de diabetes, una cosa así. Y bueno, entonces ella me dice

--Antonina. Nani.

Ella me dice Nani.

--Nani, no vamos a poder viajar este 2007 porque me voy a Estados Unidos.

--Bueno, más bien, perfecto. Yo igual seguía comprando euros ¿eh? No paré, no paré de proyectar, no paré de comprar euros. En el 2008, eh, entonces ella sí, me dice

--Bueno, sí. Puede ser.

Yo más o menos le seguí un poco las visitas, digo --Mirá, me gustaría en el 2008

--Sí, sí, puede ser en el 2008.

Cuando Dino el 2008, en marzo, hace la primera reunión, fuimos. Le gustó. Yo ya sabía, porque yo hablaba más con otras personas, este, amigos que también parientes habían viajado, y además conocía a Dino, sabía cómo eran los viajes de Dino. Entonces, este, yo le fui contando a ella --Mirá que Dino nos puede llevar acá. Nos puede llevar allá. Mirá que todo- mucha gente me dice que son buenos viajes. Y ella me decía

--¿Ya averiguaste todo? Mirá que yo no quiero equivocarme.

--No, no, no nos vamos a equivocar. No vamos a equivocar. Vos confía en mí.

Qué se yo, bue. Entonces, bueno, arrancamos. La primer reunión de marzo, le gustó, le cayó bien, a mí también. Acordamos las dos. Entonces después, la otra la hizo en mayo, fines de abril, mayo. Este

--Sigan comprando euros ¿eh?

Decía

--Sigan comprando euros.

Por ahí saltó una y dijo

--Yo compré dólares.

--Te dije que compraras euros. No vayas con dólares a Italia, porque allá el cambio es más grande, acá te sale más barato.

Bueno, algunos no obedecieron así que allá se jodieron. [Risas] Yo compré euros y los puse en una bolsita acá en el- Y entonces, bueno, este, hicimos el viaje en el 2008. Muy lindo es el viaje ¿viste? Bueno, qué se yo, este, Arnaldo me re- nos regaló, nos hizo una buena dedicatoria ¿la leíste a la dedicatoria? [Sí] Hermosa la dedicatoria. Y bueno, entonces, Arnaldo, eh, te imaginás un sacerdote en Italia tiene mucho peso, chicos. Mucho.

Pamela: ¿Pero ustedes siempre mantuvieron el contacto con la familia de allá?

Antonina: Y mirá, mi hermana un poco más que yo. [Ajá] Mi hermana un poco más que yo. Porque en el fondo, muy en el fondo, y también un poco me pasa a mí, ella no se olvidó nunca de la Italia. Y ella se hubiera podido ir, sacar todo e irse, pero la ataron otras cosas. También tuvo dos hijas, así que, este, sí. Pero bueno.

Pamela: Claro, pero siguieron escribiendo, llamando.

Antonina: Sí ¿viste? Más que todo, hablando por teléfono. Yo los fines de semana, que sale la mitad ¿viste? hablar, este, a partir de la una de la tarde el sábado, vos podés hablar. Así que yo aprovecho el fin de semana para hablar. Y bueno, Arnaldo, que los

sacerdotes allá tienen mucho peso, este, por lo menos en aquel entonces, llamó a un diario. Que es el diario que ves acá para que nos filmen en Caruberto, es una parroquia chiquitita en el medio del campo. Ustedes no se imaginan, íbamos en el auto, porque él maneja, todo, tiene su coche. Y ahora ya no, pero en aquel momento manejaba, entonces, allá lejos, lejos, en el campo que era, era el maíz, chicos. Yo nunca vi un maíz gordo, grandote, con una hoja verde, no sé, no sé si las lustraban, no sé, no sé, yo me acuerdo de ese campo, era.

--¡Ay Arnaldo!

--Si, Maria Antonina [Balbucea]

Entonces vi una crucecita allá, con una- ¿viste? Muy a lo lejos y le digo yo --¿Qué es aquello?

--¿Allá? Vamos, vamos [Balbucea] Ahora los voy a llevar allá.

Es lo que dice acá, nos llevó [Lee noticia en italiano]

Mentre visitano (parente di don Arnaldo) mentre visitano il Santuario di Caruberto, gioiello, gioiello architettonico del 1399 incastonato nel territorio comunale di San Martino del Lago.

Chicos, era una cosita chiquita, como si fuera una casillita, un poquito más grande que esto y había dos personas que estaban con una espatulita sacando la pintura de hace no sé cuántos miles y miles de años.

Adriana: ¿De la capillita?

Antonina: De la capillita. Sacaban la nueva y querían restaurar, querían ver una pintura... que era una cosa, nosotros nos quedamos ¡los colores, chicos! [¿Y la crucecita qué...? Ah, estaba pintada abajo del fresco] [Lo estaban restaurando] Estaba pintada hermosa como una capilla [Claro] pero Arnaldo le propuso, a la gente [Inaudible, 1:09:20] en la zona, este, quería que se sacara. Pero eso es con una- es un trabajo de hormiga [De espátula, claro. Con una espátula chiquitita]. Con una espatulita, porque había que sacar lo que era pintado de 1300 y pico, dice

--Queremos rest-

Este, en Italia, todo ¿eh? Capilla que vas, están chin, chin, chin, chin, capaz que hacen un pedacito así por día ¿eh? [Claro] Porque hay que tener cuidado para no romper la pintura [No romper, claro] de abajo. Eso es lo que se hacía en aquel momento, cuando yo viajé, en el 2008.

Mi papá, acá adentro, estábamos en Italia (1:09:49)

Adriana: Esa pronunciación italiana ¿le viene de haber escuchado a sus padres? ¿O usted después siguió practicando el italiano?

Antonina: No, nunca fui. Fui una vez, un año, unos meses a la Dante, hace muchos años. Y después, este, después no, no fui.

Adriana: Con sus padres ¿usted hablaba en español o en italiano?

Antonina: *Scandularese*. No, acá. [Ah] Yo entraba acá, entraba para acá, para adentro, era- estábamos en Italia. Yo sabía que estábamos en Argentina [Risas] ¿me entendés? Mi papá, acá adentro, estábamos en Italia. Salía, que iba a ferias, qué se yo, Argentina. [Claro] Pero entrábamos [Se mantenía] *ma sé, ma sé, mi piazze*- sí, hablábamos en italiano.

Adriana: No, no, hable, hable, hable. Hable un poco.

Antonina: Este, *mi piazze*

--*Famal*.

--*Cusa get mama?*

--*Famal questa gamba, so mía cusa go. Dío mío andaró vedere, mi piazaré che mi accopagni-*

¿Cómo se llamaba el médico de ella? Si no mi hermana la acompañaba, bastante, más que yo. Porque yo tenía horarios que cumplir en la empresa [Claro]. En cambio mi hermana, al tener peluquería por ahí en un ratito de tiempo, un jueves por ej-, no era, no había gente prácticamente, había feria, que las mujeres iban a la feria... entonces, mi mam- mi hermana si, la cargaba y la llevaba. Ella en realidad se encargó, más que yo, porque yo no podía vivir pidiendo [Claro] permiso, chicos. Sinceramente [No, claro]. Era de... sei- primero seis, seis, de seis a una y media, y después era de seis y media a una y media.

Adriana: Y usted cuando... ¿se intercambiaban cartas con sus familiares?

Antonina: Las cartas las tiene mi hermana.

Adriana: Ajá ¿y se escribían en dialecto?

Antonina: Eh, se escribían en dialecto, sí. Sí.

Adriana: ¿Con tu tía no tenés influencia? [Se dirige a Andrea]

Andrea: No, no nos vemos. No nos vemos. Yo le decía me crucé con un primo segundo que tengo en la Mantovani [Ajá], este, pero no. No, no. [Claro]

Bueno, entonces escribí más, y acá está el borrador (1:11:49)

Antonina: Ya le dijo que no. [Que nos dejara leer alguna de las cartas, algún material] No, no, no. No sé, no. Le dieron... María Esther Valli me dio porque estuvimos el, estuvimos el, estuvimos el viernes. [Claro, los otros días] Sí, sí, esos otros días que

estuvimos [Sí], bueno y me dio, me dio algo muy lindo, ahí, por ahí tenía el sobre yo. Este [Pasa su hermana, no fue], em, no, ese sobre, mi amor, ese por favor. Este [Lee]

“Para Peternazzi Antonina, bueno, Lombardo rinde homenaje a todas las mujeres italianas”.

María Esther nos dio a todas, María Esther, el grupo de gente que organizo esto [Sí, el comité] El comité, mi amor, el comité. [Claro] Y yo hice un resumen, porque Mari-vamos a salir en un libro, hija. [Claro, que bueno] María Esther me dijo, entonces ella me dice

--Antonina, por favor, fueron pocos los datos que me diste para el acto de los otros días.

Que fue ¿Cuándo Andrea? Que fue la sem-

Andrea: El viernes.

Antonina: El viernes pasado. Se hizo en el Friulano [Sí, sí]. Hermoso, muy lindo. Nos dieron esto [Muestra regalos] [Claro], mirá qué cosa hermosa. Esto yo lo voy a encuadrar después, yo pienso hacerlo en un cuadrito. Tengo esto también, no es la foto nuestra por supuesto ¿no? Bueno

--Antonina, son pocos los datos que me diste. Quiero que me des más.

Bueno, entonces me puse a pensar, a ver, cómo puedo armar [Balbucea]. Entonces escribí todo esto. También le pedí ayuda al Joa, a Joaquín, al hijo de ella. El Joaquín, este, le digo --Joa, mirá- Yo me puse una noche, y me puse a escribir: Nací en Scandolara...

--Haceme más datos, Antonina. Lo que puedas, dame más datos, tirame más porque no puedo poner eso solo para el libro que vamos a hacer.

Bueno, entonces escribí más, y acá está el borrador.

Adriana: A ver ¿lo puede leer no?

Antonina: Si, mi amor. Te lo leo. [Lee]

“Peternazzi, Antonina. Nací en *Scandolara Ravara, provincia di Cremona, Lombardia, Italia*. El 21 del 12 del '45. Mi papá *Ángelo Peternazzi* llegó unos meses antes, solo. Luego en diciembre de ese año, 1949, llegamos con mamá: *Giuseppina Denti*, mi hermana María Rosa, 12 años y yo, en la Nave Santa Cruz. Vivimos un tiempo...”

Más o menos te estoy resumiendo ¿no cierto? Lo que te conté [No, no. Usted lea tranquila] [Retoma la lectura]

“Vivimos un tiempo en la casa de una tía de mamá, *Denti*. Hicimos los primeros...”

Ahí, no conté.

“Hicimos los primeros años de la primaria en el Colegio Sagrada Familia. Papá trabajó en el Hospital de Caridad Eva Perón, en las calderas. Y mi mamá en el costurero del hospital, porque era modista. En el Colegio Sagrada Familia estuvimos con mi hermana medio pupilas, veíamos

a nuestros padres los fines de semana, sufrimos muchísimo [Llorando]. Mi hermana y yo nos consolábamos con otro italiano, que era compañero de papá en el hospital de caridad. Se anotaron en un préstamo para la vivienda. Muy modesta, en calle Moreno al 3800. Ahí papá empezó a vender casimires en los pueblos cercanos, se iba en colectivo con dos valijas y mi mamá seguía como modista. Nosotros, María Rosa y Antonina, estudiábamos en el Colegio Normal San Martín y así terminamos la secundaria. María Rosa estudió peluquería y yo profesorado de historia, en la católica, dos años.”

No llegó a dos años.

“Se pagaba. Pagábamos media cuota, mis padres pagaban media cuota. Había que pagar el préstamo de la vivienda y entonces busqué trabajo y me tomaron examen y quedé en Sentir Seguros, empresa de seguros de sepelios. 40 años y ahí me jubilé. Me casé con Carlos José López Gonzales y tuve mi hija Andrea. Con el tiempo quedé sola con Andrea y luchando para conservar el trabajo, hacía horas extras, hasta las cuatro de la tarde. Andrea me dio dos nietos [Llorando], Joaquín y Manuel, que son la luz de mis ojos, mis amores. En el año 2008 acordamos con María Rosa viajar a Italia para conocer mi familia, tíos y primos. El encuentro fue emotivo, maravilloso, llorábamos en cada encuentro porque así es la vida. Cuando me jubilé empecé a disfrutar con mis amigas los viajes, pequeños viajes cortos, pero muy lindos. Como hace años conocí el grupo Lombardo y colaboro con ellos, si puedo ser útil, lo hago. Disfruto mucho.”

Entonces esto es lo que yo le pasé a María Esther Valli y esto es lo que ella va a escribir en el libro. Y todas hicimos

--Pero Antonina, me diste pocos datos, escribime más.

Ya se lo pasé a María Esther Valli. Vino el Joa con la compu [Claro] y se lo pasó. [Qué bueno]

Adriana: Bueno, muchas gracias.

Antonina: Y bueno, [Muchas gracias por tu testimonio porque para nosotros creo que...] acá estamos. No sé [Sí, es muy útil, muy importante] si es mucho, poco.

Adriana: Podemos terminar, sobre todo porque yo me tengo que ir a Paraná.

Antonina: Si, mi amor, vos me dijiste.

Adriana: Avisale un mensaje, pasale un mensaje a Valeria que la voy a pasar a buscar ¿eh?

Antonina: Bueno, chicos. No sé [Capaz que podamos volver ¿no?]

Pamela: Perdón ¿esta fotito es la que vos nos querías mostrar?

Antonina: Sí, esta es, este, sí. Esta, estaba en Mar del Plata viajaba con mis padres y una amiga Merceditas. Estoy en malla. Es la misma, son tres fotitos. [Ah] Pero estábamos em, sí. Estas son de Mar del Plata, y esta acá de Guadalupe cuando éramos jovencitas ¿te acordás cuando era Guad- Bah, no te acordás.

Pamela: No, no, pero me han contado.

Antonina: Pero, eh, sí. Íbamos a la playa con la Lía y un grupo de amigas, en malla. Y no se usaba bikini, aparte mi papá decía

--No, enteriza.

Y bueno.

Jugábamos a la *Briscola* (1:17:53)

Marco: Che y ¿tus padres aprendieron bien español?

Antonina: No, vos notabas que no. [Ah] Hablaban el italiano. Pero cuando se encontraron también a la familia ¿Cómo se llama el muchacho que te dio trabajo a vos, mi amor?

Andrea: Eh, Previola.

Antonina: Previola. Ellos se hicieron muy amigos de los Previola, muy amigos. Y se visitaban todos los fines de semana, eran italianos. Él era del lacio [Ajá], era *laziale*, este, y ella era hija de piemonteses. Ella era hija de piemonteses y vivían en San Jorge. [Ajá] Los papás vivían en San Jorge, pero se vinieron a Santa Fe, se casó con este hombre, con Previola. Que era del Lacio. Y bueno, este, mis padres se hicieron muy, muy amigos y se visitaban. Mis padres iban más allá, a la casa de ellos. Porque Don Antonio era, tenía unos cuantos años más que Yolanda, andaba mal de las piernas, entonces mis padres iban a visitarlos. [Claro] Entonces yo iba, yo iba también, y con la hermana y con el... varón, varón y la hermana, los dos, los tres jugábamos a las cartas [Ajá]. Jugábamos a la *Briscola*. [Claro] que es un juego muy lindo, no sé cómo le dicen acá en Argentina. *La Briscola*.

Marco: No sé, yo soy italiano, así que... la conozco como *Briscola*.

Antonina: *Briscola*, era, era *Briscola*.

Adriana: ¿Qué es la *Briscola*?

Antonina: La *Briscola* es un juego de cartas, si dice *La Briscola*. [Ajá] Y hacíamos trampa, qué se yo, mi papá enseguida se daba cuenta cuando hacíamos trampa.

Adriana: ¿Con quién jugaban? ¿Quién era el del *lazio*?

Antonina: Eh, no, mis padres se hicieron amigos con los Previola, [Ah] y el hombre era mucho más mayor, entonces mis padres iban más a la casa de ellos. Este, y nosotros, los chicos...

Adriana: ¿Dónde vivía esta gente?

Antonina: Vivían en Facundo Zuviría [Claro], una cuadra adentro. Era Facundo Zuviría, una cuadra adentro, este, llegando a donde hay una vía.

Adriana: Escalante.

Antonina: ¡Exacto! Por eso es Escalante. [Claro, ahí es el barrio de los *lazios*] Y bueno, ahí tenés, que está el *lazio* ahí. [Claro, claro] Esta la sede del *lazio*.

Adriana: Bueno, yo lo siento pero me tengo que ir...

Antonina: Sí, corazón. Bueno [Porque a la una y media tenemos que tomar exámenes en Paraná y los tengo que llevar a los chicos para que tomen las bicicletas]. ¿Quieren volver? No sé, como quieran.

Adriana: Después en todo caso, a lo mejor no vuelvo yo, vuelven los chicos para sacar algunas fotos, o para ampliar...

Antonina: Sí, no hay problema. No hay problema. Perdoname si no fue todo tan bien.

Adriana: Pero no, escúcheme...

Antonina: Salté de acá, para allá, para allá, para allá.

Adriana: Nosotros lo que queremos es que quede registro de todos estos recuerdos, aunque son dolorosos, pero bueno. Es la única manera de que la gente que vinimos después, este, también sepamos...